



**Ensayo**

# *La muerte tiene permiso*

de Edmundo Valadés: Una historia abordada desde la teoría marxista de Georg Lukacs

Alejandra Pérez Delgadillo  
Lingüística y literatura hispánica  
alejandra.perezdel@alumno.buap.mx

**G**eorg Lukacs, filósofo de origen judío y crítico alemán, propone en su obra “Teoría de la novela” que el aspecto social radica en el contenido de una obra. Cada época histórica tiene una visión determinada del mundo y esta se ve reflejada en su literatura. Los textos son los que expresan el espíritu de una época y de su civilización.

*La muerte tiene permiso* es un texto que, debido a la visión que otorga de la civilización problemática del México del siglo XX, puede ser considerado como un texto marxista. En esta historia, los héroes ya no cuentan con dioses para garantizar su existencia. Cada grupo de personas está conflictualizado en un mundo abierto a posibilidades; el libre albedrío complejiza aún más su día a día.

La historia de Edmundo Valadés bien puede situarse poco tiempo después del plan sexenal del gobierno del presidente Lázaro Cárdenas (1934- 1940), en el cual se fraccionaron los grandes latifundios, que se encontraban en poder de unas cuantas manos, y se redistribuyó la tierra con ayuda de organizaciones campesinas. El objetivo del reparto agrario era combatir la inequidad en el campo y atender las demandas étnicas. Más de 20 millones de hectáreas fueron restituidas.

Muchas buenas intenciones fueron llevadas a cabo, tales como el fortalecimiento del Banco Nacional de Crédito Ejidal; se beneficiaron los pequeños productores y sociedades anónimas regionales, lo que iba a llevar a la acumulación de capital para futuras inversiones.

Las medidas económicas y políticas que se implementaron son inversamente proporcionales al ambiente de *La muerte tiene permiso*. Tristemente, la realidad después de la reforma agraria no fue de bonanza. Aquí hay dos bandos que se oponen entre sí pero al final comparten una

cosa: el descontento. Ingenieros y campesinos cohabitan en un paisaje estéril, donde la comunidad parece desahuciar su situación. El gobierno abusa de los campesinos, por lo que el asesinato del presidente municipal será lo que les calme, en cierta medida, su sed de justicia.

Resulta desconcertante el hecho de que en un inicio existió un enfoque en donde el campo era la prioridad del país y se repartía equitativamente, y después aparezcan textos como este, en donde se dé a entender que se tiene que derramar sangre para que las comunidades rurales sean tomadas en cuenta. Según Lukacs, este tipo de literatura no se escribió arbitrariamente, sino que hay un trasfondo social y político que indica qué cosas acontecían en la época.

De esta manera, nos podemos remontar al período que va de 1940 a 1955: la primera fase del modelo de Industrialización Sustitutiva de Importaciones. La destrucción de la economía terrateniente buscó fortalecer la independencia de México ante el exterior, aumentó la demanda de bienes alimentarios con la Segunda Guerra Mundial pero al mismo tiempo el sector agrícola jugó un papel importante en el proceso de industrialización.

*Esta contribución consistió en la transferencia de plusvalía del sector agrícola al industrial, por un lado, mediante un decremento del nivel de vida de los campesinos, provocando una disminución del consumo y de producción agrícola que obstaculizaron su desarrollo; y por el otro, el lento crecimiento del gasto público para impulsar la producción agrícola y ganadera. (Tepoz, pp. 181)*

Se inició un proceso mecánico para aumentar los rendimientos y competitividad de los campos, además de que se redujo la contratación de jornaleros. Los pequeños agroindustriales que satisfacían al mercado no recibieron financiación del sector privado. Con el "Milagro mexicano" (1946- 1965), el sector agrícola impulsó el desarrollo industrial y se dio un éxodo del campo a la ciudad; se incrementó la mano de obra y se empobrecieron los salarios.

Durante el gobierno presidencial de Adolfo Ruiz Cortines se ordenó el gasto público pero mediante una devaluación del peso, la cual causó impacto en la economía mexicana. El dólar pasó de costar 8.65 pesos a 12.50 pesos. En la crisis económica de 1953, las

exportaciones no crecieron y la deuda externa aumentó.

México mostró un desequilibrio estructural que se debía al nivel elevado de precios debido a la sobrevaluación de su moneda, lo que alienta las importaciones en lugar de las exportaciones. También aumentó la demanda efectiva de bienes a nivel interno y esta superaba el ahorro nacional. El desequilibrio no iba a poder ser controlado de manera natural por las fuerzas del mercado, como lo propuso Adam Smith.

El sistema político, compuesto por partidos políticos, grupos de presión, sindicatos y conductas autoritarias de los individuos, subordinó a los sectores campesino, obrero, militar y popular al partido del Estado. Algunos analistas políticos como Pablo González Casanova mencionan que durante el periodo de 1940 a 1955, el sistema político mexicano gozó de legitimidad gracias al corporativismo.

El nivel de bienestar de la población, debido al modelo que se utilizó para modernizar al país, generó inconformidades entre los sectores asalariados. Se buscaba mejorar la relación capital- trabajo. La concentración de riqueza sólo estaba en unas cuantas manos. Y aunado a esto, en 1940 Manuel Ávila Camacho rechazó la lucha de clases. Los empresarios exigían que se reprimiera toda manifestación obrera que atentara contra la industria.

Ganancias e intercambios desiguales, exenciones fiscales, aumento de impuestos y el cambio a las ramas ajenas al trabajo de la tierra como la industria y los servicios fueron los saldos que dejó el desarrollo agrícola.

El estado protector que había logrado desarrollar la industrialización del país también consiguió el crecimiento de la clase obrera y sus necesidades.

*-¡Bah! Todo es inútil Estos jijos son irredimibles. Están podridos en alcohol, en ignorancia. De nada ha servido repartirles tierras. -Usted es un superficial, un derrotista, compañero. Nosotros tenemos la culpa. Les hemos dado las tierras, ¿y qué? Estamos ya muy satisfechos. Y el crédito, los abonos, una nueva técnica agrícola, maquinaria, ¿van a inventar ellos todo eso? (Valadés, pp.1)*

En la cita anterior, se puede ilustrar en pocas palabras un poco de la teoría del desarrollo agrícola. Los campesinos se vieron desamparados cuando la economía mexicana se vio presionada por la dinámica del mercado externo. El cardenismo sólo fue

una falsa esperanza para ellos y una etapa que impulsó el desarrollo de la burguesía nacional.

El presidente municipal de la historia de *La muerte tiene permiso*, como parte de los inversionistas que respalda una política industrial, la cual hizo que el Estado se concentrara en la inversión privada, actúa como un personaje déspota y controlador que no sólo les arrebató las tierras a los campesinos, sino que los aniquila para evitar ver mermados sus objetivos. La invisibilización de un pueblo que ha tenido que luchar durante siglos contra la opresión no puede desencadenar nada menos que rabia.

José Martí dijo en 1891 en *Nuestra América* que un gobernante que se niega a interiorizar las raíces y situación de su gente estará condenándose. A diferencia del Presidente de *La muerte tiene permiso*, los miembros del gobierno de nuestro país no suelen tener un final tan oportuno a manos del proletariado.

El texto, además de mostrar un panorama general de la situación socioeconómica de México en el siglo pasado, también muestra los actos de corrupción y violencia entre los estratos sociales.

Al final, los ingenieros otorgan un poco de respaldo a los campesinos pero en el fondo, tanto el Presidente como ellos los ven como bestias que domar. Los ingenieros, como la parte letrada y moderna de la historia son "más avanzados" y poseen el legítimo derecho de decirles a los demás qué hacer y qué no. El presidente municipal perteneció en algún momento a los bajos estratos pero es claro que no puede admitir su pasado porque lo rebajaría, incluso el olor del campo le es desagradable.

*El olor de las bestias, como se presenta la imagen de los campesinos, resulta desagradable y nos habla de una esencialidad, ya que lo animal se transpira por la piel, contrario a lo que sucede con los ingenieros y el propio presidente que, de acuerdo con esta oración, habrían transformado su olor corporal en algo mucho más agradable en tanto que se encuentran en una escala de evolución mayor. (Vivero, y Cándida, pp. 6)*

La atmósfera del texto es autoritaria; los despojan de sus bienes, cometen atrocidades, como las violaciones de Lupita y la Hija de Crescencio y el asesinato del hijo de Sacramento por el mero hecho reclamar los bienes que le pertenecían; sin embargo,

a diferencia de otros textos, como es el caso de *El luto humano* de José Revueltas, en donde aun cuando los personajes viven en situación deplorable y se saben miserables, permiten que el agua se lleve sus casas y finalmente que los zopilotes los maten, en *La muerte pide permiso*, los campesinos se hartan, actúan y matan al Presidente Municipal.

No sorprende esta clase de crimen puesto que en ese tiempo, el PRI mantuvo el poder político a favor de los intereses del Estado y la clase social gobernante, la burguesía. Este partido político utilizó el corporativismo, el cual subordinó a las organizaciones sociales bajo la ideología de unidad entre los mexicanos.

Este pensamiento aplicó medidas de sacrificio a los trabajadores del campo y la ciudad. Supuestamente, la continuidad de las de las políticas de industrialización, apoyadas en los precios bajos de las fuerzas de trabajo, mejorarían las condiciones de vida del pueblo mexicano.

Tras ser víctimas de toda clase de crímenes, los campesinos de San Juan de las manzanas rompen su papel de pasividad. A través de la pluma de Valadés, grita un pueblo maltratado que vive en una tierra estéril e injusta. Su escritura emite la depravación social que se vivía en ese tiempo. Había incremento del PIB y políticas comerciales pero no había ética ni moral.

La sed de poder ha hecho que las autoridades sufran una metamorfosis para mal pero los ingenieros no son tan diferentes. Tratan a los campesinos como sus inferiores, como animales, se burlan de ellos y resaltan su ingenuidad. Al fin y al cabo, participan en la corrupción de su país y en las infamias hacia los marginados al alegrarse por su derrota.

Resumidamente el texto enuncia que en el siglo pasado había oposición entre los que asumen una alta posición económica y los de abajo. El espíritu de esa sociedad, como diría Lukacs, es de odio y aniquilación entre todos los estratos, y no ha cambiado. Actualmente continúa habiendo actos del dominador contra los dominados que enlutan los lazos humanos.

Los desprotegidos siguen siendo los mismos y el campo está todavía más abandonado que en el siglo pasado. No hay latifundios pero sí multinacionales. *La muerte pide permiso*, como texto marxista que indudablemente puede ayudar a generar consciencia en las masas, sigue teniendo vigencia. En un texto de corte marxista contemporáneo, no sólo se podría relatar la violencia campesina, también se podría incluir al narcotráfico, migración

internacional, la homofobia, el magisterio, etc.

La cuestión es que prevalece la brutalidad en contra de las minorías y a las altas esferas parece no importarles. Cada grupo ha velado por sus propios intereses y no importa si se masacran entre todos si al final se consigue lo que se desea.

Ya no hay un general Zapata, lo mató Guajardo. Tampoco existe más Rubén Jaramillo, líder campesino y luchador social, que se levante con la frente en alto y diga: "Ante los problemas que se nos presenten no debemos doblegarnos, sino tratar de enfrentarlos no con armas sino con razones." (Jaramillo, ?); 23 de mayo de 1962 en Xochicalco, la misma violencia se encargó de acribillararlo a él, a su esposa embarazada y a sus hijos.

Tanto el texto de Valadés, como una narración literaria de la cotidianidad social de la actualidad cumplen el papel de ayudarnos a entender en qué mundo se vivía y vivimos y lo que padece nuestra gente. Nos ayuda a postular enemigos y aliados, como en la novela, pero sobre todo, nos ayuda a tomar conciencia y una postura crítica frente a asuntos que nos corresponden a todos. Y es que tanto en el siglo XX como en el XXI, si hay injusticia y desigualdad, la muerte no pide permiso. 🌟

- \* Vivero Marín, Cándida Elizabeth. "Política y literatura: la muerte en un país injusto." *Sincronía*, núm. 63, enero-junio, 2013, pp. 1-9 Universidad de Guadalajara, México. Recuperado el 29 de abril de 2023 de: <https://www.redalyc.org/pdf/5138/513851569002.pdf>

#### REFERENCIAS

- \* Cruz, José y León, Nelly. Reparto agrario e institucionalización de la organización campesina. Recuperado el 29 de abril de 2023 de: <https://www.sev.gob.mx/servicios/publicaciones/colecciones/veracruzsigloXXI/AtlasPatrimonioHistorico/Reparto.pdf>
- \* Estay, Jaime. *Economía y sociedad mexicana*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2014. Impreso.
- \* Lukacs, Georg. *Teoría de la novela*. Un ensayo histórico filosófico sobre las formas de la gran literatura épica. Ediciones Godot Argentina, 2010. PDF.
- \* Martí, José. *Nuestra América*. Revista Ilustrada de Nueva York, 1891.
- \* Revueltas, José. *El luto humano*. Fondo de Cultura Económica, 1943. Impreso.
- \* Valadés, Edmundo. *La muerte tiene permiso*. Fondo de Cultura Económica, 1955. Impreso

